CÓMO USAR UN NASOBUCO.



La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda el uso de nasobucos para las personas que presentan síntomas de COVID-19 o nuevo coronavirus y quienes cuidan de personas que tienen síntomas sospechosos como tos, dolor de garganta o fiebre y los que trabajan en servicios directos a la población.

¿Cuándo debemos usar el nasobuco?

· Si usted está sano, sólo necesita llevar el nasobuco si atiende o tiene vínculo con alguien que esté enfermo o se sospeche que pueda estar infestado con el COVID-19.

· Lleve también nasobuco si tiene tos o estornudos.

· También es recomendable usarlo por personas cuyas funciones las realizan cercanos a la población.

· Los nasobucos sólo son eficaces si se combinan con el lavado frecuente de manos con una solución hidro alcohólica, o con agua y jabón.

· Si necesita llevar un nasobuco, aprenda a usarlo y quitárselo correctamente, así como a lavarlo y plancharlo en caso de que sea reutilizable.

¿Cómo ponerse, usar, quitarse y desechar un nasobuco?

· Antes de ponerse un nasobuco, lávese bien las manos con un desinfectante a base de alcohol, o con agua y jabón.

· Cúbrase la boca y la nariz con el nasobuco y asegúrese de que no haya espacios entre su cara y el mismo.

· Evite tocar el nasobuco mientras lo emplea; si lo hace, lávese bien las manos con un desinfectante a base de alcohol, o con agua y jabón.

· Cámbiese de nasobuco tan pronto como esté húmedo y no reutilice los que sean de un solo uso.

· Para quitarse la nasocubo: quíteselo por detrás (reiteramos, no toque la parte delantera del mismo); deséchelo inmediatamente en un recipiente cerrado; y lávese bien las manos con un desinfectante a base de alcohol o con agua y jabón.

¿Cómo reutilizar el nasobuco de tela?

· Una vez retirado el nasobuco, póngalo a remojar en agua jabonosa durante 15 minutos. Si dispone de cloro, vierta una cucharada en el agua jabonosa.

· Restriegue con energía para desprender las secreciones que pueden haberse adherido a la tela.
· Enjuague con abundante agua corriente hasta que no queden restos de agua jabonosa.
· Póngalo a secar al sol y al aire.
· Una vez seco, plánchelo a altas temperaturas.